

NUESTRO PERIODICO

“LA LUCHA DE CLASES”,
diario de la tarde

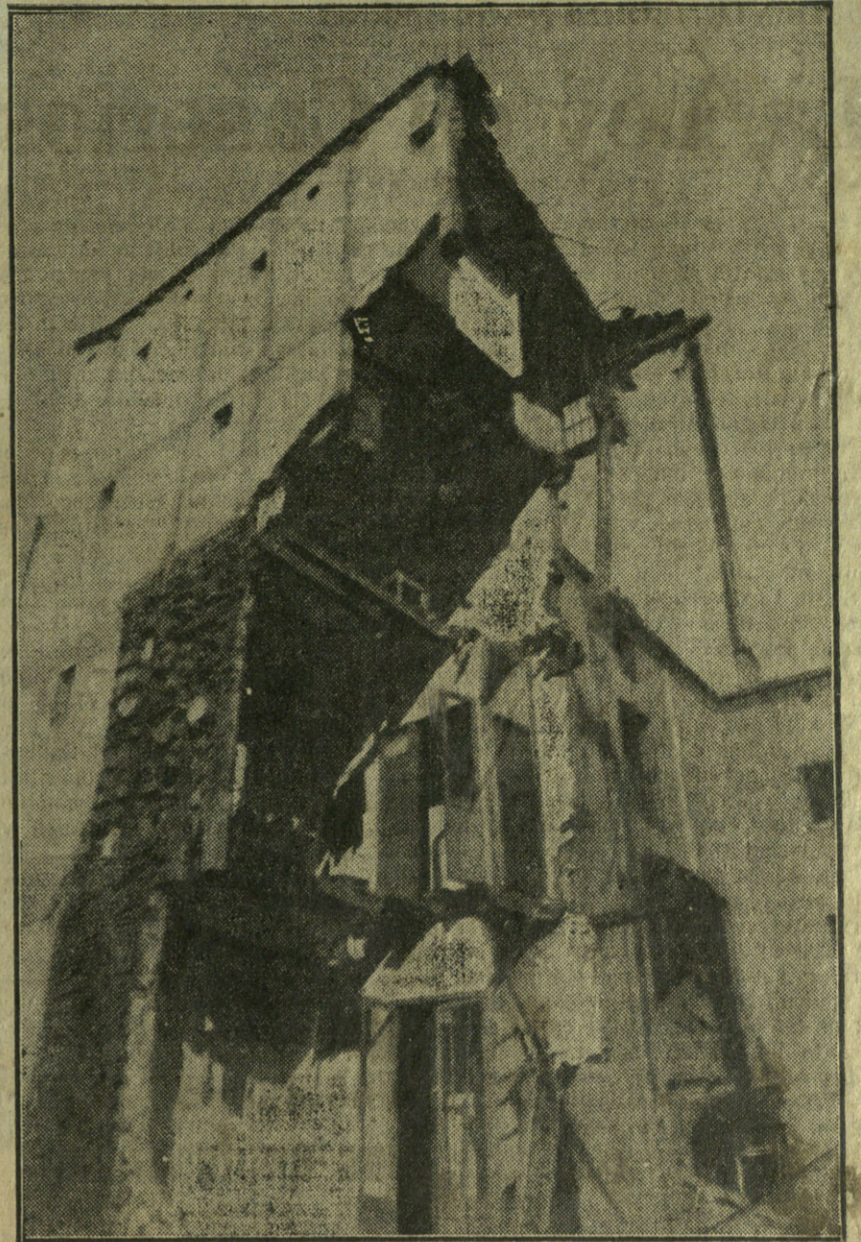
Dentro de la primera quincena del mes próximo LA LUCHA DE CLASES será diario de la tarde. Es ya acuerdo firme del Comité Central Socialista de Euzkadi, que para adoptarlo ha sopesado y estudiado detenidamente esta aspiración de nuestros camaradas y tenido en cuenta necesidades del Partido y de la U. G. T., atemperados ahora a la limitada estrechez de este veterano semanario, su órgano oficial, si bien se hayan visto apoyados oficiosamente por un fraternal colega matutino, interpretando con fidelidad su criterio.

Adelantemos, no obstante, que se hacen determinadas gestiones, cerca de quien hay que hacerlas, para conseguir un mayor campo de acción en la Prensa, al objeto de eliminar aspavientos o suspicacias de sectores hoy convergentes con nosotros en un fin común, pero de los que nos separan—es natural—concepciones ideológicas de importancia. Mas de momento, y tanto si tuvieran positivo resultado como si éste fuese negativo, la necesidad que sentimos de contar con un diario propio que sea nuestro portavoz oficial es evidente y nos releva de hacerla resaltar. Sobrarian razones de índole diversa bien patentes y al alcance del menos avisado.

No es, sin embargo, empresa fácil el sostenimiento, sin grandes sacrificios, de un periódico de tarde o de la mañana. No lo es, cuando se ha de confeccionar con esmero y si en cumplir obligaciones ineludibles se pone el mayor empeño. Hoy, en que hay que acudir a tantos centros oficiales que esbozan y resuelven importantes asuntos; cuando los frentes de combate requieren asidua y especial atención, y del resto de España y del extranjero las noticias son tan variadas como abundantes, si ha de completarse la información con la necesaria parte gráfica, satisfacer la curiosidad pública plenamente y nuestras necesidades, requiere esfuerzos y gastos considerables. Obligación ineludible del Partido es colmar en lo posible esa curiosidad, y preferentemente otra: vivir lícita y ejemplarmente. Queremos decir que el personal de imprenta, Administración y Redacción será propio y retribuido conforme las leyes laborales determinan; la utilización de talleres, pagada en la cuantía convenida, y los demás servicios, satisfechos a nuestras expensas.

Es nuestro deseo que LA LUCHA DE CLASES pueda subsistir con la buena acogida que le dispensen sus lectores y con la ayuda de la U. G. T. y el Partido. Lo esperamos fundadamente; pero si de tal honesta manera no fuera posible, tornáramos al semanario, a nuestra tradicional modestia. No cabe en nosotros acudir a promiscuidades de personal, utilizado en prolíficos alardes periodísticos—huimos de la ficción—, ni a subterfugios que el cumplimiento de obligaciones de inexcusable moral, una pulcra ética rechaza. Las cosas, claras. Y, digámoslo, de imitarse este ejemplo, ni podría vivir toda la Prensa bilbaina, incrementada por «generosidades» y afanes políticos no recomendables por su turbiedad, ni lo que ha venido a producir un confusio nismo perturbador sería ahora un problema, al que alude con pullas quien más tiene por qué callar.

Nosotros no queremos aprovecharnos de las circunstancias. Es esta la razón por la cual LA LUCHA DE CLASES no ha sido objeto antes de la mutación a que aludimos. A nuestras necesidades, antepone mos responsabilidad y seriedad. Con estas cualidades como bandera anunciamos que LA LUCHA DE CLASES será diario dentro de la primera quincena del mes próximo y en la esperanza de lograr una larga vida. Camaradas, ayudadnos todos, que no habréis de resultar defraudados!



Todo el afán del obrero para montar su hogar, modesto cobijo de su compañera e hijos, ha sido arruinado en un segundo por el criminal bombardeo.

ENTRETENIMIENTOS

Dejemos en paz a los gudarís

Con el mismo título que encabezamos estas líneas apareció una nota en nuestro querido semanario LA LUCHA DE CLASES, edición de la pasada semana.

Ostentando los cargos de presidente del Comité nacional de la Federación Cultural Deportiva Obrera de Euzkadi, en mi nombre y en el de los demás compañeros de Directiva, a quienes previamente he consultado, manifiesto hallarme en un todo conforme, en absoluto de acuerdo con la posición e intención que refleja dicha nota.

Y he de decir más: que toda la actuación de la entidad deportiva que represento, desde la iniciación del movimiento subversivo hasta hoy, ha sido siempre con la mira puesta en lograr esa finalidad.

Más todavía: que otra entidad similar, la Federación Atlética Guipuzcoana, pero agrupando en su seno a los Clubs practicantes de esa especialidad vizcaína, tan conocida por todos los deportistas y de la que, desde hace muchos años, soy también miembro dirigente, obra igualmente procurando lograr la misma finalidad.

Para demostración de estas afirmaciones, y para que al mismo tiempo sirva de dato curioso, diré que siendo las dos entidades deportivas las que en su seno agrupan la inmensa mayoría de los deportistas «amateurs», no han intervenido ni intervienen ninguna de las dos en la organización de los festivales deportivos celebrados o en preparación para ser celebrados, como por ley natural parece deberia deducirse.

Y digo debería deducirse porque, en efecto, dado el carácter de la lucha que se está ventilando y la significación de una de las entidades, la de la Cultural Deportiva Obrera, parece lógico que fuera ésta la que controlara la casi totalidad de los elementos deportivos y organizara, con unos u otros fines, aunque todos de carácter benéfico, los festivales deportivos, al menos en su mayoría, que vienen celebrándose o pudieran celebrarse.

Pero no es así. Y no es así porque, al contrario y de acuerdo, como indicamos antes, con el espíritu que refleja la nota que sirve de comentario, nosotros—yo entre ellos, es obvio el decirlo—estimamos y hemos estimado que en estos momentos sólo un deseo, sólo una idea, sólo una intención debe guiar nuestros actos: ganar la guerra. Y para ganar la guerra, luchar, luchar y luchar por y para la guerra.

No es que con esto quiera decir que haya de prescindirse en absoluto de todo festival deportivo ni critique todos los que, hasta ahora, se han celebrado. No. Pero... ¡cuidado!, que, como bien se señala en la nota, y a nuestros oídos han llegado ya «ciertos» rumores de «ciertos» preparativos para «ciertos» viajes por el extranjero, lo pasable puede convertirse en abusivo. Y eso, no. Eso, ¡nunca!

Ganar la guerra; luchar, luchar sin descanso. Poner en esta idea todo nuestro ser, todo nuestro espíritu, todo lo que somos, todo lo que tenemos, es el único pensamiento, la sola obsesión

EL NEGUS

¿SE LE RECONOCE COMO
SOBERANO?

Londres, 25 — Todos los periódicos comentan apasionadamente la actitud del Negus al hacerse representar en la ceremonia de la coronación del nuevo rey de Inglaterra.

El «Morning Post» dice que la lealtad de Inglaterra para con la Sociedad de Naciones obliga a que el Negus sea reconocido como soberano.

Unión General de Trabajadores
de Vizcaya

Reuniones de la Comisión ejecutiva

Se han reunido repetidas veces la Comisión ejecutiva en el transcurso de la presente semana. Han estado presentes: Nadal, Galván, S. Gómez y Pierna. Excusa su asistencia el compañero Aznar.

El secretario dió cuenta de haberse remitido a todas las Secciones (comités ejecutivos) la circular y estadillo acordados. Informa de las visitas efectuadas con los compañeros del Transporte a Obras Públicas (consejero) y las resoluciones satisfactorias conseguidas. Da cuenta igualmente de haberse remitido a las Consejerías de Comercio y Abastecimiento y Trabajo los escritos convenidos sobre carestía de las subsistencias y reajuste de salarios, respectivamente, una vez conocidos y firmados por S. de T. V. y C. N. T., esperándose la resolución de las Consejerías. Por la importancia de ambos escritos, se remitió copia de los mismos al señor Presidente del Gobierno provisional del País Vasco.

Se ha celebrado una importante reunión con el Comité Central Socialista de Euzkadi, tratándose diversos asuntos de gran importancia para la clase trabajadora. Entre las resoluciones tomadas figura la de habilitar unas horas diarias, fuera del trabajo, para dar instrucción y ejercitar en el manejo de toda clase de armas a los trabajadores ocupados en retaguardia que estén dentro de los dieciocho a cuarenta y cinco años. Para llegar a una inmediata realización de este deseo y que alcance toda su amplitud se acordó transmitir el acuerdo al Frente Popular y Comité Central de Milicias, así como ponerlo en conocimiento del consejero del Departamento de Defensa para su favorable acogida y resolución.

Se conoció y aprobó innumerable correspondencia cursada con diversas Secciones, así como numerosas gestiones interesadas y realizadas con resultado satisfactorio para distintos Sindicatos.—EL SECRETARIO.



Navarra... El sanguinario carlismo ha dado origen a multitud de escenas como esta. Miles de compañeros indefensos han sido atravesados por las balas asesinas de la reacción. Que su recuerdo nos anime en estos instantes de lucha para vengar tantas crueldades del amasijo carlotalangista.



Huérfanos, heridos y sin hogar, estos infelices niños madrileños preguntan tristemente qué culpa tienen ellos de las ambiciones capitalistas.

PROBLEMAS DE HOY

En torno al subsidio familiar

Nuevamente nos dice la Junta Directiva de la Asociación de Funcionarios de la U. G. T. V., que polemiza sobre el asunto, que a esta nota. Pero en lugar de lo que anuncian, vuelven a decir, columnas más, de que, contra un acuerdo contrario a esa forma de remuneración, que día por la Sociedad de Obreros y Empleados en el Municipio, adscrita a la U. G. de T.

Como no hemos ofrecido doctrinas, sino decisiones, la materia discutible es poca y les ha sido necesario, para hibernar tan largos escritos (con lo hermosa que es la brevedad), discutir razones que no hemos dado nunca; criticar hechos que no hemos realizado y atribuirnos afirmaciones que no son nuestras, sino suyas y hasta alegarlas como motivo de su discrepancia.

Si esto último significa que no están ya conformes con lo que antes creyeron, les basta rectificarse. Si realmente desean discutir, comiencen por decirlo y no negarlo, y si solamente discrepan de nuestro acuerdo, con que adopten otro en contra quedaremos en paz. Lo que no lograrán es que perdamos el dominio sobre nuestros nervios. Eso es muy difícil habiendo entre nosotros tantos «serenos».

La fogosidad, noble virtud juvenil, ha perdido entre nuestras gentes su forma verbal. Se ha hecho vida, conducta, acuerdos. Somos todos veteranos y tenemos de las cosas un concepto experimental. Por eso, entre nosotros, las palabras valen por lo que enseñan y no por su número.

Si esa Sociedad de Funcionarios públicos aprueba el sinnúmero de las que lleva escritas, advertirá que rezuman fervor, entusiasmo, sinceridad, pero poca exactitud y menos razón.

Muchas preguntas sin respuesta, muchas afirmaciones, ningún juicio construido. Total, literatura. Sentida, pero literatura, pues suponemos que, a estas horas, ya no seguirán pensando que los Montepíos, las jubilaciones, las pensiones a la vejez y las indemnizaciones por incapacidad o muerte... sean «salarios familiares». Y si lo piensan, allá cada cual Felizmente, las responsabilidades son personales.

El único caso de «salario familiar» que hemos visto establecido, fué el de la lista civil de la ex real casa. Cincuenta mil duros por hijo, y... ¡vaya si nos lució el pelo! ¡Y vaya amor de hogar el de aquella casa! ¡Como para extender el sistema!

No, camaradas; no discutimos, porque no podemos tomar en serio eso de que un hombre vaya ganando más jornal por el mero hecho de ir teniendo más hijos. Si se desea mayor natalidad, que sea por motivos más nobles.

Por lo demás, creáncos que les estimamos tan dignos como nosotros. Lo que sucede es que nosotros estimamos la dignidad de otra manera, cosa muy natural dado su idealismo y nuestro materialismo. Así, por ejemplo, nosotros creemos que el salario es el pago del trabajo; que el trabajador es personalmente el acreedor del jornal y que a él debe pagarse y no... a

sus hijos, o menos de que «le sucedan», porque entonces, obran en nombre de su padre, a quien representan. Y nos parece indigno que haya trabajador que acepte humilde y resignado e que su patrono le pague más que a sus hijos» ¿Es que no salga de sus oídos? ¿Por qué, entonces, no niegan? A ustedes, en fin, eso les parece bien, y muy, y muy justo, y muy conveniente. ¡Son maneras distintas de ver las cosas! Nada conseguiremos con discutir.

Pero podemos llegar a un arreglo. Hoy está pendiente una moción socialista de aumentos de sueldo, que fué la causante de nuestra discrepancia, y quieren ustedes aumentar los sueldos fijados en aquella, por ser insuficientes, con subsidios familiares. Bueno; pues ya está arreglado. Aceptamos todos aquella moción, que es el «mínimo», y luego «que vengan los subsidios complementarios», cuando ustedes hayan estudiado el sistema. Porque tememos mucho—demasiado—que el jueguito sea a la postre un medio de quedarnos sin lo uno, que es lo menos, y por descontento, sin lo otro, que es lo más. ¡Somos tan mal pensados a veces! ¡Manías de veteranos, que tienen de las cosas un concepto experimental!

Por la Sociedad de O. y E. del Municipio: La Junta Directiva.

Antolín tiene poco espíritu patriótico

«El señor gobernador civil, en virtud de las facultades que le están conferidas, con fecha de hoy ha impuesto una multa de quinientas pesetas al industrial de esta plaza Antolín Merino Sánchez, dueño de la «Casa Antolín», casa de comidas establecida en la plaza de la Vega, números 1 y 3, por contribuir las últimas quincenas correspondientes al «plato único» con cantidades irrisorias, que revelan su poco espíritu patriótico y acatamiento a lo mandado».

Burgos, 13 de febrero de 1937.» Esto dice el «Diario de Burgos» del 16 del actual. Por lo visto, el buen Antolín no contribuía en forma sensible a las «suscripciones voluntarias» del mandamás de Burgos y le han dado con el plato en la cabeza, haciéndole un chichón que para aplastarlo le van a ser precisos nada menos que cien «machacantes». Y que quede en eso la cosa.

Institutos obreros

EL MINISTRO DE INSTRUCCION
ULTIMA LA IMPLANTACION DE
UNO EN EUZKADI.

Valencia. — El ministro de Instrucción Pública, después de la excelente experiencia del primer Instituto Obrero, que funciona en Valencia, estudia la creación de otros de igual tipo, que serán instalados en varias zonas del territorio leal. El ministro tiene casi ultimada la implantación de uno en Euzkadi.

URGENTE MEDIDA DE GOBIERNO

La Ley de Caseríos

Al parecer, el Gobierno de Euzkadi tiene ya en estudio los anteproyectos que abordan el problema de mayor envergadura en el País: el de los Caseríos.

Proyectos que arrancan, uno de la Comisión Jurídica Asesora del Gobierno; el otro, de la iniciativa del titular del Departamento de Agricultura.

No se han hecho públicos, completos, ninguno de ambos anteproyectos. Pero del elaborado por el señor Nardiz y sus colaboradores hay una referencia periodística, indudablemente muy autorizada.

Según la referencia aludida, el anteproyecto tiene una valiente orientación social, económica y jurídica, que, sin llegar a una completa nacionalización del caserío, se le aproxima bastante. Y aunque precisáramos el texto completo para hacer de él un juicio definitivo, hemos de proclamar—como socialistas vascos—la satisfacción que nos produce que problema como el de la propiedad rústica se enfoque hacia soluciones de tipo socialista.

El otro proyecto, el de la Comisión Jurídica Asesora del Gobierno, no es conocido ni siquiera en sus líneas generales; sin duda alguna porque este organismo, como consultor del Gobierno, no ha considerado discreto el darlo a la publicidad sin antes ponerlo a disposición del consejo o consejos que encargaran su redacción.

Pero, por conductos privados y de toda garantía, sabemos que el trabajo tiene una orientación fundamentalmente distinta. Parece ser que el trabajo tiene por base la declaración ministerial leída en Guernica, según la cual el Gobierno regulará el arrendamiento como contrato social y facilitará el traspaso de la propiedad de las tierras y caseríos a sus cultivadores sobre las normas que las Corporaciones provinciales del país han venido estudiando con sentido de liberación social.

Y, claro es, que si el trabajo o anteproyecto se hace con sujeción a esta declaración, su finalidad y alcance tienen que ser muy otros a los del Departamento de Agricultura.

Estamos, pues, a la vista de dos interesantes estudios. Uno, de acceso a la propiedad del caserío. Proyecto que hace o trata de hacer propietarios individuales que cultiven las fincas con su trabajo personal y familiar; proyecto que, por otro lado, admite la existencia del arrendamiento, si bien en condiciones tan progresivas, que tiende a que desaparezca esta forma de contrato.

El otro, el del señor Nardiz, que no reconoce la figura jurídica del arrendamiento; que declara que la propiedad rústica es un bien nacional, patrimonio del Estado autónomo y que crea fórmulas jurídicas—entre el Estado y los cultivadores—totalmente nuevas.

¿Por cuál de ambas orientaciones se inclinará el Gobierno?

Si pesaran nuestras preferencias, desde luego—salvo discrepancias que serían salvadas—, que la inclinación sería del lado del anteproyecto de Nardiz.

Sin embargo, conviene que puntualicemos.

Generalmente, en torno al problema de la tierra, como junto a otros grandes problemas, han circulado frecuentes lugares comunes. Se ha repetido que una de las aspiraciones reivindicatorias del campesinado era su liberación del caciquismo agrario—zafio, brutal—y se ha condensado casi siempre esta aspiración en la fórmula: «La tierra para el que la trabaja».

Por eso, los avisados, al ver que el problema agrario se resuelve, o trata de resolver, dentro de fórmulas más o menos socialistas, se dirigen a los interesados, diciéndoles:

—Tened cuidado; pues que vuestra aspiración máxima va a ser frustrada. Si antes dependíais del arrendador, ahora dependeréis del Estado, nuevo amo y de tantas exigencias como el otro».

Y claro es que no pueden admitirse argumentos de esta clase. La única manera de que el baserritarra y los campesinos todos adquieran su plena liberación económica es haciendo la propiedad rústica bien nacional.

Puede y debe admitirse, junto a esa gran propiedad, otras de tipo cooperativo; pero siempre bajo la declaración de nacionalización de la tierra. Y que el colono adquiere de esta forma su plena liberación económica lo tenemos demostrado prácticamente con el ejemplo de la URSS.

Pero acaso no necesitamos ir tan lejos, ni a soluciones que a muchos parecerán extremas. Quien conozca el régimen privativo de los Municipios navarros sabe que en la región hermana es acaso donde menos arraigo tuvieron las leyes desamortizadoras, y debido a eso, algunos Ayuntamientos de Navarra tienen grandes propiedades comunales cedidas en cultivo a sus vecinos.

Pues bien; allí donde ese patrimonio comunal de los Municipios ha sido objeto de un aprovechamiento, justo y equitativo, el nivel moral y material de sus habitantes ha sido más ele-

vado. Y no se diga a ninguno de ellos que las tierras que cultivan no son de ellos. Las trabajan con el mismo entusiasmo o mayor que si se tratase de propiedades privadas. Y si esto ha sido posible en una región y con unas normas jurídicas anticuadas, ¿qué no llegará a ser en un nuevo estado de derecho!

Ahora bien; al inclinarnos por el sistema de la nacionalización de la tierra, es con todas sus consecuencias. Porque, naturalmente, nosotros, los socialistas jugamos, en caso de ensayo. Y de llevarse a la práctica, no ha de ser para un fracaso, sino para un éxito.

Por eso pedimos al Gobierno que, junto al problema de nacionalización de la tierra, aborde este otro: el de la nacionalización de la Banca. El uno sin el otro podría conducir al Gobierno a un fracaso. Los dos propósitos, simultáneamente, allanan el camino para la transformación económica y social que ha de operarse.

Pero todo esto, con la debida meditación; pues no es conveniente, de momento, ni ensayos apresurados ni soluciones transitorias.

CONCURSO DE «ERRI».

Concurso de cuentos antifascistas

La revista «Erri» abre un concurso público para premiar los ocho mejores cuentos antifascistas que se presenten: redactados en euzkera o en castellano y cuatro en castellano.

Los trabajos que se manden al concurso versarán sobre el tema que libremente escoja el autor, dentro siempre, del marco antifascista; habrán de ser originales e inéditos redactados en lengua euzkérica o castellana, y habrán de estar escritos a máquina, en un solo espacio y por una sola cara del papel. Estos trabajos no podrán extenderse a más de veinte cuartillas, pero podrán ir acompañados de los dibujos que se juzguen necesarios.

Cada trabajo se encabezará con un lema e irá acompañado de un sobre cerrado, en cuyo interior se contendrá el nombre del autor y se señale de su domicilio. Este sobre llegará exteriormente el mismo lema que el trabajo presentado, pero no otra indicación por la cual pueda deducirse quién sea el autor de la obra.

Se establecen ocho premios: Dos de 500 pesetas otros dos de 250, más de 200 y otros dos de 150, para los originales que en opinión de Jurado reúnan los méritos suficientes.

Las obras premiadas quedarán en propiedad de la Revista «Erri», que las publicará por su cuenta.

El plazo de admisión de esos trabajos terminará a las doce horas del día 15 de marzo del año en curso. La entrega de las obras se hará en los locales de la Editorial «Erri» (calle Buenos Aires, 4, bajo, Bilbao). Una vez presentado el trabajo, no podrá retirarse sin consentimiento de la Administración de «Erri».

El Jurado que ha de calificar estos trabajos estará compuesto por personas de toda competencia y garantía, y sus nombres se harán públicos juntamente con el fallo.

El Jurado podrá adjudicar íntegramente los premios a una sola obra, repartir su importe igual o desigualmente entre dos o más, o declarar desierto el concurso. En este caso podrá fijar, si lo cree conveniente, algunos premios accesorios.

En el mismo acto de la adjudicación de los premios se abrirán los sobres que lleven igual lema que los trabajos premiados.

Las obras no premiadas serán devueltas a quien lo solicite dentro del mes siguiente a la fecha de la adjudicación de los premios, acompañando el recibo de presentación. Tanto en este caso como en el de que no se solicite la devolución dentro del plazo indicado, la Revista «Erri» podrá inutilizar los trabajos no devueltos o conservarlos en su archivo.

PARA EL NUEVO «KONSOMOL»

Recaudado en el Comité Central Socialista de Euzkadi

	Ptas.
Suma anterior	11.465,65
Batallón «Asturias», 7.º de la U. G. T.	3.431,40
Regimiento de Artillería pesada número 3	2.000
Varios donantes	3.750
Total	20.647,35

Recaudado en la U. G. T.

Suma anterior	3.653,10
Varios donantes	7.665
Total	11.258,10

SIETE MESES POR LOS MONTES

Cómo fué detenido el monárquico Gaytán de Ayala

De caserío en caserío, se refugiaba en cuevas y bosques, hasta caer en manos de la Policía.—Descubrimiento de una red de enlaces con el enemigo

Hace unos cuantos días fué detenido, tras accidentada persecución por los caseríos de los contornos, el candidato a diputado a Cortes por Vizcaya y caracterizado monárquico, señor Gaytán de Ayala.

El que en un día no muy lejano, allá por noviembre del 34, ofreció al entonces gobernador Varela el banquete-homenaje tan merecido por su cruenta represión del movimiento de octubre, haciendo a los oyentes un discurso lleno de arrogancias de jaque y perdonavidas, se presentó de modo bien distinto al ser puesto en manos de la Justicia republicana. Gaytán de Ayala estaba hecho completamente un guinapo y daba lástima contemplar a aquel hombre joven llorando como un chiquillo al verse sin la protección de los fusiles de la guardia civil. Así son estos hombres de la monarquía, terribles cuando se sienten protegidos ante la masa indefensa. Cobardes, cuando llega la hora de rendir cuentas por las fechorías causadas.

Era el 21 de julio, cuando ya en plena iniciación el movimiento fascista, Gaytán de Ayala, alcalde de Marquina y cacique máximo de todos aquellos contornos, huía a campo traviesa, saltando por detrás del jardín de su finca de Marquina, hoy convertida en hospital de sangre y destrozada en gran parte debido a los repetidos bombardeos de la artillería y aviación fascistas.

La primera etapa del pretendido diputado a Cortes fué el caserío «Larrocain-golkoa», donde permaneció escondido durante cinco días. Aquí no estaba muy seguro y preparó la salida para otro escondite. De allí quiso marchar a un lugar que se ignora cuál pudiera ser. Para ello salió de madrugada a la carretera y durante un gran rato esperó un automóvil, que no apareció, por lo que el fugitivo tomó rumbo al caserío «Ataún», entre cuyos muros pasó dos días.

A los colonos de «Ataún» no les hacía mucha gracia el huésped, por lo que éste continuó la peregrinación, marchando al caserío «Lacirio» de Jernin, cobijándose aquí desde el 28 de julio al 14 de agosto.

Nuevamente se siente inseguro, y reanuda su vagar por los montes hasta acudir al amparo del caserío «Barbaxola», de Muréla, escondiéndose hasta el 11 de septiembre.

De «Barbaxola» pasa al caserío «Coba», también de Muréla, punto donde se registra la mayor estancia del pollo Gaytán. Está allí, por lo visto, bien escondido, hasta el 7 del mes actual, en que viéndose ya cercado por las fuerzas encargadas de prenderle, después de haber sido detenidos e interrogados numerosos caseros de Marquina y barrios de alrededor, decide salir a pleno monte, escondiéndose con un alimama en una cueva.

En la cueva permanece tres días. Recibe aviso de que tampoco allí estaba seguro y pasa al caserío «Arguiano», de Narvaiz, Miedoso, y desconfiando de todo el mundo, se en-

cierra en un cuartucho miserable, y el flamante candidato a diputado a Cortes está dos días sin dejarse ser visto por nadie.

Cada vez más dentro de la pista verdadera, los seguidores del personaje monárquico están a punto de atraparlo. Para evitarse complicaciones enojosas, los colonos de «Arguiano» le arrojan de casa a las diez de la mañana, en medio de un tiempo infernal, y Gaytán de Ayala no tiene más remedio que buscar cobijo en un pinar, arrastrándose entre zarzas y malezas, hecho una verdadera lástima. Aquí fué detenido por unos agentes de la Dirección de Seguridad, que llegaron de Guernica, avisados por los dueños de «Arguiano».

La captura del derechista alcalde de Marquina había costado cerca de siete meses, durante los cuales se registraron infinidad de caseríos y zonas sospechosas, revisando minuciosamente todos los montes, bosques y cuevas en donde podía guarecerse el fugitivo.

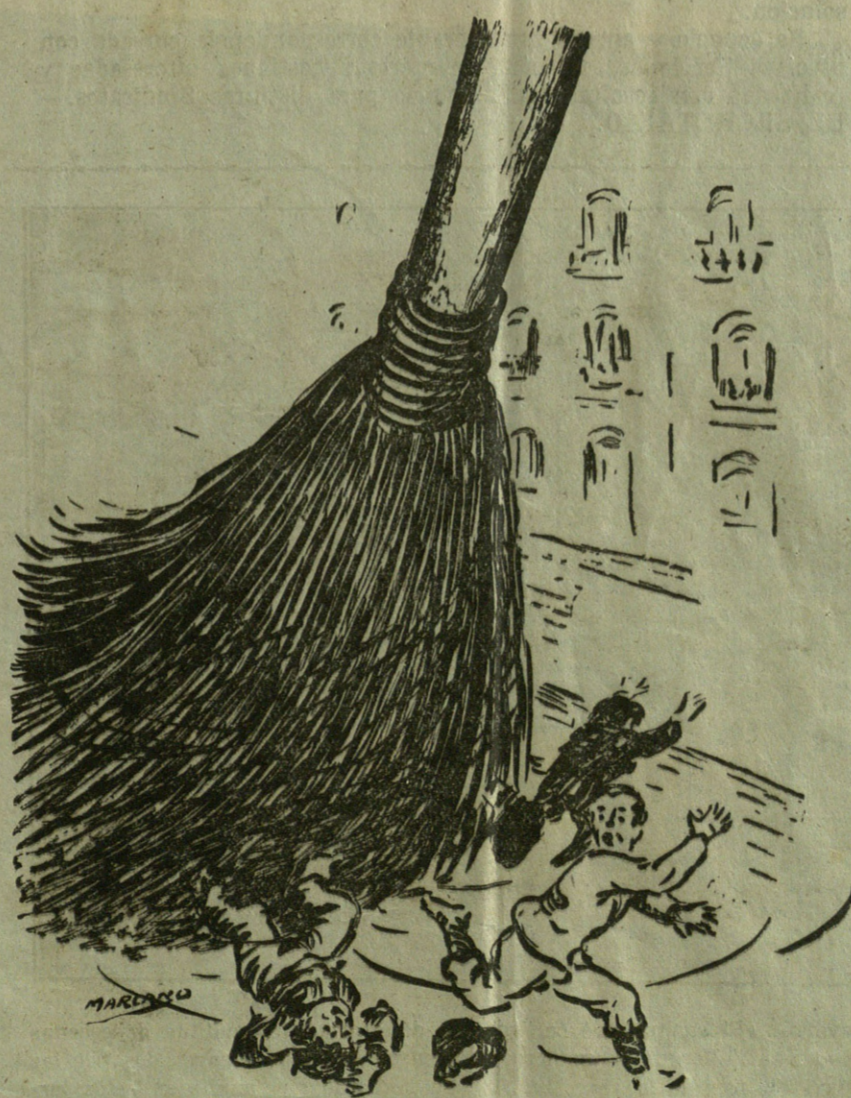
La acción persecutoria ha empleado buena cantidad de personas, dada la extensión de terreno recorrido. Se tropezaba con la dificultad casi insuperable de que por ser el detenido dueño de la casi totalidad de los caseríos por donde pasaba, los colonos consideraban como un gran honor el albergarlo entre ellos, poniendo toda suerte de obstáculos a las investigaciones que se llevaban a cabo y ufandose de burlar la gestión de la autoridad.

El digno capitán de milicias, don Francisco Carnicero, juez militar del frente de Guipúzcoa, es quien está llevando a cabo todas las requisitorias relacionadas con este asunto, que está llamado a dar más juego del que se pensó en un principio. Cuando le visitamos en su despacho de Marquina, le encontramos interrogando a un casero, que poco después fué oído e incomunicado. Desde entonces muchos días, Francisco Carnicero descansa. Quiébre descubrir hasta qué punto se relaciona con el caso que en algunos días, se dieron algunas a terreno fascista y hasta posibles actos de espionaje.

Afortunadamente, los trabajos y detenciones realizadas han dado su fruto, y hoy puede decirse que ha terminado radicalmente el contacto con elementos fascistas, cortándose el paso por la zona de Marquina.

La empresa ha sido ardua, pero los esfuerzos están dando ya magnífico fruto. Por ser de justicia, consignaremos los participantes en la busca y captura de todos los complicados en este asunto de encubrimiento y espionaje. A las órdenes del capitán Carnicero actuaron su secretario, Andrés Prieto; el jefe de la Policía, Luis Garagarza; y el subjefe, Fulgencio Barrutia; el teniente de dinamiteros Dionisio Cuesta y el batallón «Rosa Luxemburgo», destacado en el sector de Marquina, que, con su comandante Cristóbal a la cabeza, ha dado cuan-

LA ESCOBA



Artículo de primera necesidad.

PROBLEMAS SINDICALES

Clarínazo de alerta

Encaricados como siempre con la Unión General de Trabajadores, no podemos ni debemos silenciar el comentario que la nota publicada en el «Boletín Oficial» del mes de enero nos ha sugerido. Permanecer silenciosos ante ella sería complicidad en los motivos que obligaron a nuestra Ejecutiva su publicación y que por el hecho de ser advertencia de nuestros rectores sin dudar cobra un valor que no podemos desmerecer ante la opinión de nuestros compañeros, y, en cambio, tenemos el ineludible deber de lograr su divulgación en evitación de que el mañana sea una sorpresa de perjuicios irreparables en nuestros medios sindicales al no haber tenido conocimiento de este toque de atención que nos hizo nuestra Ejecutiva en momentos que, dedicados a la guerra por completo, tuvo la clara visión de prevenir un mal que todos en la medida de su esfuerzo deben tender a evitar y, principalmente, aquellos que, sin duda se alude en la nota origen, de morbosidades injustificables siempre y repugnantes en las actuales circunstancias.

Nosotros tenemos derecho a que se atienda este requerimiento de nuestra

Ejecutiva por todos, pero en tanto la realidad no complaceza nuestra ética moral no debemos permanecer impasibles en el País Vasco ante un peligro, que si bien—y por diversas causas—no reviste los peligros anunciados en el escrito que nos ocupa en proporciones iguales a otras regiones, no es menos cierto puede producirse, y vestigios de ello existen acusando la necesidad prudente de mostrarse conocedores y hallarse íntimamente ligados a ellos ante cualquier contingencia.

Esperamos confiados rectifiquen esta conducta iniciada en nuestras organizaciones, pero esperamos sobre la marcha, recelosamente, pues lo contrario significaría exponerse con excesiva candidez a enfermedades que nuestra buena fe no supo atajar en su iniciación.

La Unión General de Trabajadores logró su inquebrantable potencia numérica y prestigio ante la opinión por la solvencia de sus hombres y la firmeza disciplinaria de sus actos en el transcurso de muchos años de sacrificio y de actuación exenta de vaguedades, siguiendo siempre una línea orgánica, extraída de la experiencia de su propia vida; ¿para qué, entonces, pretender introducir reformas localistas en su organización si ella responde hoy como ayer—a nuestras aspiraciones? Permitirnos en las actuales circunstancias cuando nuestras relaciones de carácter nacional son casi imposibles, experimentos que sólo producirían acaloradas discusiones con resultados negativos; y aunque así no fuera, de nada serviría pretender llenar vacíos que sólo en imaginaciones volubles pueden tener cabida, pero que en la U. G. T. no se admiten por la sencilla razón de no haber vacíos que llenar.

No cometamos errores perniciosos para la Unión General de Trabajadores en tanto siga ésta cubriendo nuestras aspiraciones, y dejémosla tal como es y fué siempre. Enfrascarnos en roturaria satisfaciendo política localista, nos parece una necesidad en estas circunstancias y una irresponsabilidad que sólo justificamos cuando se persiguen propósitos cuyos medios no justifican su finalidad.

Clarínazo de alerta, camaradas de la U. G. T. Recordamos siempre y entonces la satisfacción del deber cumplido será el mejor premio.

R. ARIAS.

Bilbao, 26 de febrero de 1937.

EN DERIO

Un conmovedor homenaje del Batallón «Mateos»

Después de cincuenta y seis días de estancia en el monte, en los que nuestro Batallón dió muestras de su valor y disciplina, como en otras notas hemos señalado; después de aguantar, ¡igual que el resto de los batallones, el duro clima del frente! vino a descansar a Bilbao y llegó con ese entusiasmo característico en él y lleno de afán, para una vez d evisitar a las familias, poder regresar a los parientes a fin de exponer sus vidas en defensa de la libertad del Pueblo.

El pasado domingo había dispuesto nuestro comandante, de acuerdo con la oficialidad, acudir el cementerio de Derio, para rendir homenaje a los camaradas comandantes fallecidos, en la lucha contra el enemigo, Mateos y Luna, desfilando ante sus tumbas y depositando flores en ellas.

Al tener noticia el Batallón de este acto, todo él revivió los combates en que ha intervenido y recordaba la bravura y serenidad con que nuestro camarada Mateos se había hecho querer por todos los milicianos hasta el extremo de ver en él al hombre que mandaba el Batallón y que sabía llevarlo a la victoria. Más tarde desfilaba ante el pensamiento de todos nosotros la gran labor realizada por el camarada Luna, que acudió a nuestro Batallón con la ilusión firmísima de continuar la obra de Mateos, y en él pudimos observar que era digno compañero del que había caído bajo el plomo fascista. Por todos los milicianos eran queridos estos dos camaradas y por ello íbamos al cementerio dispuestos a rendir un homenaje a los camaradas, que al igual que los milicianos caídos, habían sabido dar la vida por la libertad.

El tiempo no permitió que este acto revistiese la brillantez que merecía. Acudió toda la oficialidad del Batallón y rindió, en representación de éste, los honores debidos a los que fueron sus comandantes. Acto sencillo, pero lleno de grandiosidad. Acto en el que los que llevábamos la representación del Ba-

atallón no tenemos palabras para poderlo transmitir al papel. El dolor que sentíamos al recordar ante sus tumbas el cariño y la fraternidad con que nos trataban a todos por igual, no se puede especificar en palabras, porque son cosas que sólo permiten hablar al corazón. Así, pues, se depositaron en ambas tumbas los ramos de flores que llevábamos como homenaje, sin discursos; con un silencio que demostraba la importancia del acto. Abandonamos la tumba de nuestros queridos camaradas, con la ilusión de poderles imitar en sus ejemplos.

Aprovechando la circunstancia, acordamos también a depositar tres ramos de flores en las tumbas de los camaradas de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas, que murieron como consecuencia del doloroso accidente ocurrido en el local de dichas Juventudes. También en este acto, puso de manifiesto la oficialidad del «Mateos» la fraternidad con que en todos sus actos procede. Al depositar los ramos en sus tumbas, evocamos la memoria de los queridos camaradas fallecidos, que prometían muchos triunfos para la causa proletaria. ¡Salud, camaradas jóvenes socialistas! Habéis muerto cuando más falta hacíais a la clase trabajadora, pero prometemos imitarlos para que la Revolución proletaria siga el curso que la historia nos tiene señalada. ¡Salud, jóvenes socialistas!

No enviamos el pésame a la Federación de Juventudes Unificadas de Euzkadi porque suelen ser palabras que las lleva el viento, pero sabéis, camaradas que nos tenéis a vuestra disposición y que os ayudaremos, al igual que lo hemos hecho siempre, para que la Revolución Social lleve el ritmo necesario.

¡Adelante! Con imitar a los camaradas caídos en la lucha cumplimos con nuestro deber y al igual que ellos avanzaremos, para que el día de mañana nuestros hijos puedan beneficiarse por los sacrificios que esta generación nos da realizar para el día de mañana.—C

tos hombres han sido necesarios para colaborar en la investigación por los montes.

En días sucesivos, cuando se termine la labor judicial, podremos exponer a nuestros lectores interesantes datos relacionados con este asunto.

Leed y propagad «La Lucha de Clases»